

VIRGEN DEL ROSARIO DEL POZO



SÚPLICA DE PROTECCIÓN A LA PURÍSIMA DEL POZO

Santa Madre de Dios, Virgen Purísima del Pozo, nuestra Señora del Rosario, yo me refugio en la luz de tus estrellas. Cobíjame bajo tu manto protector y permite que la luz que emana de nuestro

Señor, tu amado Hijo Jesús, Dios de Luz, siempre me ilumine y me ampare. No permitas que el cirio de la esperanza se apague, que siempre ilumine mi casa. Prometo amar a Dios sobre todas las cosas y ser fiel al amor de los amores, a Nuestro Señor Jesús y ti Madre Purísima del Pozo.

Porque escucho el “No tengan miedo”, hoy me acojo a tu promesa y te suplico:

Cuando el viento sople con furia, Purísima del Pozo, ven en mi auxilio, quédate conmigo y protégeme.

Cuando las aguas suban rugientes, Purísima del Pozo, ven en mi auxilio, quédate conmigo y protégeme.

Cuando el fuego se inflame y sea implacable, Purísima del Pozo, ven en mi auxilio, quédate conmigo y protégeme.

Cuando la tierra se estremezca violentamente, Purísima del Pozo, ven en mi auxilio, quédate conmigo y protégeme.

No temo, porque te he recibido en mi casa y mi corazón, demostrando así mi amor por lo creado por el Padre Eterno.

No temo, porque he recibido en mi casa y mi corazón al Dios Creador que es Trino, amando un sólo Dios en sus tres Divinas Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creo firmemente que Dios Trino y Su creación son la Plenitud eterna. Virgen del Rosario, Purísima del Pozo, quiero ser fiel a tu Hijo y amarlos por siempre.

Madre Santísima, confío en que siempre Jesús y tú estarán conmigo y me protegerán librándome del maligno y de todo mal. También confío en que me auxiliarás y abogarás ante tu Amado Hijo para que, cuando Dios lo disponga, pueda yo nacer a la vida eterna y ver la luz de la felicidad para siempre, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.